

EL HOMBRE, SUS LIMITES Y POSIBILIDADES

SEGUNDA PARTE

Cierto autor, muy sabio, decía: "Levanto mis ojos a las estrellas, desde las cuales ha de llegar el auxilio, pero yo siempre sigo a la estrella interior que me guía" (esa estrella es el Ain Soph Paranispana).

Indudablemente, mis caros hermanos, del Ain Soph emana el incesante hálito eterno, el gran aliento, para sí mismo profundamente ignoto.

Del activo Okidanok (omnipresente, omnipenetrante, omnisciente), de ese rayo tremendo que nos une al Ain Soph Paranispana, devienen las tres fuerzas primarias de la naturaleza y del Cosmos.

Ya está dicho: a la primera fuerza se le denomina Santo Afirmar, a la segunda Santo Negar y a la tercera Santo Conciliar. Hablando en lenguaje indostánico, podríamos llamar a la primera Brahma, a la segunda Vishnú, y a la tercera Shiva.

Cada uno de nosotros, en sí mismo, particularmente tiene su Rayo que lo une a la Gran Realidad. Cada uno de nosotros, en sí mismo, tiene esas tres fuerzas. En síntesis, cada uno de nosotros está conectado al Sagrado Absoluto Solar.

Durante la manifestación, el Santo Okidanok emana de sí mismo las tres fuerzas para realizar la creación. En esas tres fuerzas (positiva, negativa y neutra), realmente tiene su principio cualquier creación.

Si observamos cuidadosamente las criaturas de la naturaleza, vemos que los animales unicerebrados, es decir, de un solo cerebro, tales como los caracoles, los moluscos, o los insectos que únicamente duran una tarde de verano, etc., captan una fuerza, se manifiesta a través de ellos una fuerza. En los bicerebrados, tales como las aves, los cuadrúpedos, etc., se manifiestan dos fuerzas. Sólo en el animal intelectual equivocadamente llamado hombre, se expresan las tres fuerzas. Por eso es que el animal intelectual es el único del género que podría llegar a cristalizar, dentro de sí mismo, a las

tres fuerzas primarias, y eso precisamente, es lo que quiere el Sagrado Absoluto Solar. Es nuestro deber luchar por la cristalización, en nosotros mismos, de esas tres fuerzas primarias de la naturaleza y del Cosmos.

Cuando alguien logra cristalizar en sí mismo las tres fuerzas primarias, indubitablemente alcanza el estado logóico, llega a la meta, gana el derecho de regresar al Sagrado Sol Absoluto. Eso es, exactamente, lo que quiere el Sagrado Absoluto Solar: realizar dentro de nosotros (en lo psicofisiológico, en lo psicosomático) la cristalización de las tres fuerzas primarias. Sólo así llegaremos a convertirnos en eso que se llama el "Adán Celestial", en el "Adán Kadmón" de que hablan los cabalistas.

Estamos llamados, pues, a cristalizar esas tres fuerzas dentro de nosotros mismos, aquí y ahora.

¿Qué es un Maestro Kout Humi? Un hombre que cristalizó a las tres fuerzas dentro de sí mismo. ¿Qué es un Maestro Moria? Un hombre que cristalizó a las tres fuerzas dentro de sí mismo. ¿Qué es un Jesús de Nazaret? Un hombre que logró cristalizar esas tres fuerzas en sí mismo. ¿Qué es un Sanat Kumará? Alguien que logró cristalizar, en sí mismo, las tres fuerzas primarias de la naturaleza y del Cosmos.

Ahora, no se trata simplemente de encarnarlas. Si llenamos un vaso con agua, ésta puede derramarse, puede romperse el vaso y perderse el agua. Otra cosa es cristalizar esa misma agua dentro del vaso. Al cristalizarla, queda fija, queda firme. Lo mismo sucede con el Logos, mis caros hermanos: si lo encarnamos únicamente, éste quedaría como un habitante, y nada más (algo así cómo el agua en el vaso: podría escaparse en cualquier momento, no estaría dentro de nuestro cuerpo, sino de visita). Cristalizarlo es diferente, y eso es precisamente lo que necesitamos.

Pero vamos al fondo de esta cuestión, ya que si estamos reunidos aquí, es con el propósito de saber cómo puede cada uno de nosotros convertirse en Logos.

Es obvio que cada uno de nosotros puede lograr la cristalización de las tres fuerzas primarias, en sí mismo y dentro de sí mismo, aquí y ahora. Lo importante es saber cómo, conocer el procedimiento, el método, el

sistema infalible, que sea exacto, preciso; y éste existe, afortunadamente.

Ante todo hemos de empezar por despertar la Kundalini, la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes, si es que realmente queremos lograr la cristalización de las tres fuerzas primarias. Esta Kundalini Shakti, es también el "Prana", la vida, y se encuentra enroscada, como ya sabemos, tres veces y media dentro del Chakra Muladhara. Tal centro magnético está situado exactamente en el hueso coxígeo, y en el esoterismo cristiano se le conoce con el nombre de "Iglesia de Efeso".

Muchos son los procedimientos con los cuales se quiere hacer despertar la Kundalini. Alguna vez vi yo, en película, algo muy curioso que sucede en las tierras del Indostán (algo muy bárbaro, por cierto). Aparecía allí un Yoguín con el hueso coxígeo destapado, al desnudo. Le habían abierto con un cuchillo aquélla parte, le habían quitado la piel que cubre el hueso y hasta la misma carne se la habían abierto (era bárbaro el procedimiento). Otros yoguines, con un trapo, o pedazo de tela o faja, frotaban intensamente el coxis de la victima. ¿Objetivo? Despertar la Kundalini mediante ese sistema espantoso, inhumano (bárbaro, obviamente). La forma como se movía aquella faja de trapo o tela, era muy semejante al procedimiento que usan los lustradores de calzado para dar brillo, y el Yoguín sentía el dolor del rozamiento. ¿Ignorancia? ¡Claro, ignorancia! ¡Así no se despierta jamás la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes!

Otros intentan despertar a Devi Kundalini por medio del Pranayama. Yo no niego el valor del Pranayama, eso es grandioso para revitalizar el cuerpo físico, pero no sirve para despertar a Devi Kundalini. Empero, sí saltan algunas chispas que se desprenden del coxis y circulan por los Nadis o canales orgánicos, provocando momentos de iluminación que hacen creer al Yoguín que ha despertado la Kundalini. Pero no es así; la Kundalini queda todavía enroscada dentro del Chakra Muladhara.

Algunos suponen que su santo Gurú puede extender las manos sobre el Chela para despertar la culebra ígnea, pero ese concepto también está equivocado. La serpiente ígnea, mis caros hermanos, despierta con un sólo procedimiento: con el Sahaja Maithuna que he enseñado en todas mis obras y que he repetido en todas mis pláticas hasta la saciedad.

Al llegar a esta parte, podría calificársenos de "fanáticos del sexo", y es que el ser humano siempre busca evasivas o justificaciones para sus debilidades, siempre busca escapatorias, utiliza diversas formas de autoengaño, etc.

Alguna vez (tal como ya lo he referido muchas veces aquí, en esta sala), encontrándome en el estado de Samadhi o Satori, pregunté a Devi Kundalini: ¿Es posible que allá, en el mundo físico, exista alguien que se pueda autorrealizar sin necesidad de la Magia Sexual? La respuesta fue terrible: "¡Imposible, hijo mío, eso no es posible!" Yo me quedé reflexionando...

Cuando pensamos en tantos equivocados sinceros que abundan en el mundo y que creen que mediante el celibato pueden llegar a la autorrealización íntima del Ser, uno no puede menos que sentir compasión por la humanidad. Quienes así piensan, quienes defienden al celibato, en el fondo no solamente ignoran, sino que además ignoran que ignoran; no solamente no saben, sino que además no saben que no saben. Si esos tuvieran completamente despierto el Sentido Espacial, podrían verificar por sí mismos, directamente, la cruda realidad del animal intelectual. Entonces se darían cuenta cabal de que no poseen (realmente) esos "cuerpos suprasensibles" de que hablan los pseudoesoteristas y pseudoocultistas.

Cuando alguien (que ha desarrollado realmente los Chacras) estudia "El Génesis", puede darse perfecta cuenta de que todas las personas poseen únicamente un cuerpo (el cuerpo físico), nada más, y el Lingam Sarira de los indostanes, la "Mumia" de Paracelso. ¿Entonces qué? El Cuerpo Vital no es más que la sección superior del cuerpo físico. Más allá del mismo cuerpo celular y de su asiento vital, ¿qué es lo que en verdad tienen las gentes comunes y corrientes? El Ego, el Yo, el mí mismo. Ese Ego puede ser confundido con el Cuerpo Astral, y en efecto, muchos pseudoesoteristas y pseudoocultistas lo han confundido (no solamente lo confundieron en el pasado, sino que todavía lo siguen confundiendo).

El Ego es una suma de valores negativos, un manojito de pasiones, odios, celos, desconfianza, fornicaciones, envidias, orgullos, etc. Ese Ego no es el Cuerpo Astral. Llegar a evidenciar esta realidad es necesario, pero eso solamente es posible mediante el despertar de los Chacras. Llegar a

comprobar esta verdad del animal intelectual es muy importante, pero solamente puede ser verificada por quienes despierten Conciencia. El inconsciente, el dormido, jamás podrá comprobar esta verdad.

Las distintas escuelas de pensamiento pseudoocultista y pseudo-esoterista, dicen que el hombre tiene un Cuerpo Mental. Acepto esto para el hombre, pero no para el animal intelectual equivocadamente llamado "hombre". El bípedo tricerebrado u homúnculo racional (para ser más claro), no tiene Cuerpo Mental, no tiene una mente, sino muchas mentes, que es algo completamente distinto.

Explico: el Ego es una suma de agregados psíquicos o de entidades que personifican a nuestros errores. Es obvio que cada una de esas partículas diabólicas posee mente propia. Hablando en otros términos, diré: el Ego es una suma de Yoes, no hay un Yo sino muchos Yoes dentro de cada individuo. Esto quizá lo puedan entender algunos, pero sin embargo tenemos que entenderlo todos.

El Yo de la ira, el Yo de la fornicación, el Yo de la violencia, el Yo del odio, etc., son diversos Yoes que a simple vista no se ven, pero que con el Sentido Espacial sí se ven. Quien tenga el Sentido Espacial desarrollado, podrá verificar lo que estoy diciendo.

Ese conjunto de Yoes es muy variable y en sí mismos constituyen el Ego. ¿Que cada uno de esos Yoes tiene mente propia? ¡Es verdad!, pues son muchas las veces que cuando estamos llenos de odio, vemos negro todo cuanto nos rodea, cuando estamos llenos de envidia, nos disgusta el triunfo de los demás, etc. Así mismo, cuando tenemos proyectos en la mente, parece que somos "genios" (así lo sentimos) y el Yo que controla a los centros capitales de la máquina orgánica se siente el amo, el señor, el único. El Yo que le jura amor eterno a una mujer, mañana es desplazado por otro Yo que nada tiene que ver con ese juramento. El Yo que se entusiasma por estos estudios, que concurre a esta Asociación, mañana es desplazado por otro Yo que nada tiene que ver con la Gnosis, y entonces vemos cómo el sujeto se retira, no vuelve.

Así pues, somos máquinas, manejadas por muchas entidades perversas. No somos individuos, no nos hemos individualizado todavía; nos

encontramos en un estado lamentable, pero nos creemos Dioses.

Debemos reflexionar en esto profundamente: ¿cuál mente decimos que tenemos, si la que hoy piensa una cosa, mañana es desplazada por otra mente que piensa otra cosa? El animal intelectual no tiene Cuerpo Mental, y encontrándonos pues en tales condiciones, debemos reflexionar.

Se nos ha dicho también que tenemos Cuerpo Causal; así lo afirman los pseudoocultistas, pero el Cuerpo Causal es el Cuerpo de la Voluntad Consciente, y el hombre que posee la voluntad consciente, jamás es víctima de las circunstancias, puede determinarlas a voluntad, pero no ser víctima de ellas. El que es víctima de las circunstancias, es porque no tiene Cuerpo de la Voluntad Consciente, no lo posee; si lo poseyera, no sería víctima de las circunstancias, pero los pseudoocultistas creen que el animal intelectual tiene ese cuerpo. Sin embargo, los hechos demuestran lo contrario, y hechos son hechos y ante los hechos tenemos que rendirnos.

Así pues, lo único que tenemos dentro es la Esencia y el Ego animal. Lamentablemente, lo más aristocrático, lo más decente (la Esencia), está embotellada entre todo ese conjunto de Yoes pendencieros y gritones que controlan a la máquina orgánica; está dormida, condicionada por los Yoes, y se procesa de acuerdo con ese acondicionamiento.

Ese es el estado en el que nos encontramos, y la panacea que nos ofrecen algunos es el celibato. ¿Creéis vosotros que el celibato podría convertirnos en Dioses? Allí tenemos comunidades enteras (no quiero nombrar ninguna) de religiosos célibes: ¿cuál de ellos se ha autorrealizado? En el animal intelectual, aunque las tres fuerzas pueden manifestarse en él, sólo está en todo su poderío y en toda su plenitud el Santo Afirmar.

En el animal intelectual llamado mujer, está activa la segunda fuerza: el Santo Negar, pero si se quiere hacer una creación, necesitan estar activas las tres fuerzas (he ahí el misterio de la creación). Cuando el Santo Afirmar y el Santo Negar son conciliados por la tercera fuerza, es decir, cuando se unen con una tercera fuerza y se fusionan las tres, entonces de allí resulta una creación.

Se puede crear el Cuerpo Astral, el vehículo sideral o "Eidolón" del

que hablan los auténticos iniciados, pero es claro que para lograrlo hemos de utilizar las tres fuerzas primarias de la naturaleza y del Cosmos. Hombre y mujer, unidos en la Forja de los Cíclopes, pueden crear el Cuerpo Astral, el verdadero Cuerpo Astral Solar. Lo interesante es saber cómo: No extrayendo del organismo el sagrado esperma; antes bien, producirlo para luego transmutarlo y convertirlo en energía. Transmutando sabiamente el esperma, el resultado es la cristalización del Cuerpo Astral dentro de nuestro propio organismo.

Mucho más tarde (mediante el amor, mediante la unión sexual del hombre y la mujer) habremos de crear el Cuerpo de la Mente y por último el Cuerpo de la Voluntad Consciente.

Ya hemos hablado, claramente, sobre lo que es el Hidrógeno Sexual SI-12; hemos dicho que al no gastar el esperma, al no extraerlo del organismo y transmutarlo, lógicamente viene a cristalizar en la figura del Cuerpo Astral. Hemos dicho también que tal hidrógeno, al no ser eliminado, toma forma en el Cuerpo Mental y luego en el Cuerpo Causal; pero tiene que haber unión sexual para llegar a crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, y esto, precisamente, es lo que no saben los ignorantes ilustrados.

Sólo aquél que ha creado sus Cuerpos Solares o Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, puede verdaderamente encarnar (dentro de sí mismo) a su Alma Humana y convertirse en un verdadero hombre. Sólo los hombres auténticos pueden aspirar a la autorrealización.

Así pues, queremos manifestar, enfáticamente, que la Kundalini sólo despierta mediante el acto sexual y que los Cuerpos Existenciales solamente pueden ser creados mediante el Sahaja Maithuna, en la Forja de los Cíclopes.

El animal intelectual no es hombre, pero cree serlo. Sin embargo, tiene en su interior la semilla que debidamente desarrollada, lo transforma en hombre. Se necesita, claro está, una revolución de la semilla misma, si es que queremos convertirnos en hombres.

El celibato es contrario a la creación; nadie puede mediante el celibato, crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Una sola fuerza (la masculina, por ejemplo), no podría hacer ninguna creación, no podría

crear los Cuerpos Solares. Una sola fuerza (la femenina, por ejemplo) tampoco podría crear tales vehículos suprasensibles. Se necesita la unión de la fuerza masculina con la fuerza femenina, conciliadas por la tercera fuerza. Las tres fuerzas sí pueden originar nuevas creaciones, y esto es lo que no entienden muchos ignorantes ilustrados.

El Sahaja Maithuna tiene varios aspectos trascendentales y trascendentes. El lema del Sahaja Maithuna es "Solve et Coagula", es decir, "disolver y coagular": disolver el Ego, el Yo, el mí mismo, y coagular el Hidrógeno Sexual SI-12 en la forma de los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Ese es el camino para convertirnos en hombres auténticos, legítimos, verdaderos. Una vez convertidos en hombres, en el sentido más completo de la palabra, podemos aspirar a la suprema cristificación.

Así que, mediante el Sahaja Maithuna creamos los Cuerpos Solares y también (utilizando la lanza de Longibus o lanza de Aquiles) en esos instantes podemos desintegrar el Ego, el Yo, el mí mismo, a la legión de diablos.

Algunos seres humanos quieren huir, volverse vegetarianos, etc., creyendo que así pueden autorrealizarse. Yo les digo a ustedes lo siguiente: necesitamos vivir en sociedad, en el mundo, porque en la convivencia podemos autodescubrir los defectos que llevamos escondidos. Ellos afloran en la convivencia, y si estamos alertas y vigilantes, entonces los vemos. Defecto descubierto, debe ser sometido a la comprensión, a través de la meditación. Una vez comprendido el defecto, entonces procederemos a eliminarlo. Siempre hay necesidad de comprender y eliminar, porque podríamos (por ejemplo) comprender el defecto de la envidia y sin embargo continuar con él.

Se necesita, pues, eliminar, y solamente es posible eliminar defectos o entidades del Ego, en la Forja de los Cíclopes, es decir, en el Maithuna. Entonces, allí, pediremos a la Divina Madre Kundalini que elimine tal o cual error y ella así lo hará. Entonces quedaremos libres del error, del defecto, pero es indispensable haberlo comprendido previa e íntegramente en cada uno de los cuarenta y nueve niveles del subconsciente.

En la convivencia descubrimos nuestros errores, defectos, delitos,

costumbres anticuadas, etc., y cada defecto descubierto, comprendido y eliminado, es reemplazado por una virtud, por una cualidad. En la convivencia, pues, logramos nosotros preparar el camino para la cristalización de la segunda fuerza: el Santo Negar; en la convivencia preparamos el camino para cristalizar la tercera fuerza, la del Espíritu Santo, la del Santo Conciliar, y la cristalizamos mediante el trabajo en la Forja de los Cíclopes. En la convivencia con la humanidad es como vamos ganando los valores indispensables para la cristalización de la segunda fuerza, y si aprendemos a obedecer al Padre, así en los Cielos como en la Tierra, indudablemente preparamos el camino para la cristalización de la primera fuerza.

Repetimos: es indispensable la convivencia para la cristalización de las tres fuerzas. Sin embargo, quienes ya han disuelto el Ego, quienes ya han creado los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, quienes ya no poseen en su interior los elementos subjetivos e infrahumanos, pueden darse el lujo de buscar la soledad, porque es en la soledad donde los poderes del adepto se fortifican. No obstante, buscar la soledad cuando todavía no hemos disuelto el Ego, es absurdo.

Me viene en estos momentos, a la memoria, algo sobre el Buddha Sakyamuni... Gautama El Buddha se pronunció contra el abominable Organo Kundartiguador (ya saben ustedes que ese órgano estuvo desarrollado en una humanidad arcaica). Me refiero a cierto fuego luciférico, tenebroso, que se precipitaba desde el coxis hacia los infiernos atómicos del hombre. En un pasado, ya dije, el animal intelectual tuvo el abominable Organo Kundartiguador excesivamente desarrollado, y cuando los Dioses eliminaron ese órgano, la humanidad toda quedó con los resultados del mismo. Las malas consecuencias del abominable Organo Kundartiguador son, indudablemente, todos esos agregados psíquicos que constituyen el Ego, y Gautama El Buddha, comprendiendo eso, se pronunció contra el abominable Organo Kundartiguador. Toda la doctrina del Buddha va contra ese órgano de las abominaciones, contra esa cola satánica que llevan los tenebrosos.

La doctrina del Buddha fue maravillosa: enseñó la disolución del Ego y en secreto enseñó también la Magia Sexual, amonestando además a sus discípulos, invitándolos al sacrificio por la humanidad.

Después que desencarnó el Buddha, un grupo de sectarios resolvió crear un monasterio en el Tíbet Oriental, emigraron desde la India y se establecieron en los Himalayas. Cada uno de los aspirantes emigró con su mujer; el conglomerado era un verdadero pueblo de místicos, de anacoretas.

Cuando ya estuvieron establecidos, instalados (en sus respectivos edificios todos aquellos grupos que aspiraban a la disolución del Ego pero que interpretaban la doctrina de Gautama en forma negativa y equivocada), vino la protesta de las mujeres. Ellas protestaron cuando vieron las ermitas donde sus maridos se iban a encerrar (la mitad de los edificios tenía tales ermitas, y la otra mitad estaba destinada a los servicios generales). Observando aquéllas extrañas ermitas (a manera de crueles calabozos) donde cada anacoreta se iba a encerrar, realmente causaban pavor. Se trataba de pequeños cuartos donde apenas había un estrecho hueco por donde los servidores de aquellos monasterios metían los alimentos al penitente. Es decir, los monjes quedaban prácticamente emparedados (algo muy semejante a lo que sucedió en la época de la colonia, donde tantos y tantos fueron emparedados, metidos entre cuatro paredes, sin poder salir nunca de allí). Muchas mujeres, pues, protestaron por esa insólita actitud de sus maridos. Algunos de ellos entraron a sus ermitas, otros, obedeciendo a sus mujeres, se retiraron, abandonaron tal intento de suicidio voluntario. Otros tantos, firmes en sus propósitos, se alejaron, emigraron un poco más allá y establecieron siempre sus monasterios.

Quiero manifestarles que en aquella época se establecieron dos clases de monasterios: Unos, que podríamos llamar "ortodoxos", y otros un poco más liberales. Los ortodoxos se volvieron francamente insoportables: cada monje que entraba a una de esas ermitas, era un condenado a la pena de muerte. Por un hueco se le metían los alimentos, que consistían en pan y agua nada más. Quienes atendían las ermitas, aspiraban a ocupar un puesto en algún claustro de esos, y cuando moría un ermitaño, se le sacaba de allí, se le daba sepultura o se cremaba su cuerpo, luego, el que le pasaba los alimentos, feliz pasaba a reemplazarlo. Aquello era, pues, algo abominable. El objetivo era disolver el Ego, pero ¿de qué modo!

Nosotros, mis caros hermanos, no aceptaríamos jamás una vida monacal así, tan absurda, porque ese no es el camino. Lo más grave fue que

esos enclaustrados abandonaron a sus esposas, aspirando a morir en sí mismos para sumergirse en el Nirvana.

Obviamente, esa es una pésima interpretación de la doctrina de Gautama, el Buddha. ¿Por qué huir de la mujer, cuando es por medio de ella como se puede lograr la autorrealización íntima del Ser? ¿Por qué huir de la sociedad, si es en relación con ella, en contacto con la humanidad, como afloran nuestros defectos? ¿Si es así como venimos a descubrir los defectos que llevamos dentro?

Es en relación con el sexo como podemos crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, tal como ya lo hemos visto y analizado ampliamente. Entonces, ¿por qué huir del sexo opuesto, si ese es el camino? Incuestionablemente, quien huye del sexo, huye del camino.

Muchos monjes y ermitaños de la Edad Media tuvieron costumbres parecidas. Ahora estamos en pleno siglo veinte, iniciándose la Era del Acuario, y la costumbre de esta era es diferente, la ascética de la Nueva Era es diferente. La pasada Edad de Piscis huía del sexo, la Edad de Acuario busca el sexo, porque es allí donde está la clave maravillosa, es allí donde está el poder de la creación.

La soledad es únicamente para los que ya lograron la eliminación del Ego y la cristalización (siquiera) de la tercera fuerza. Pero aquéllos que no poseen los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, aquéllos que no han fabricado todavía sus Cuerpos Solares, aquéllos que no han acabado con el mí mismo, con el sí mismo, ¿para qué buscan la soledad?, ¿por qué quieren el camino del celibato, por qué anhelan vivir una vida absurda, como aquella de los equivocados monjes de los Himalayas?

Lo que necesitamos es una verdadera Revolución de la Conciencia, una transformación radical. Dentro de cada uno de nosotros existen poderes extraordinarios que se hallan dormidos, latentes. Necesitamos despertarlos, ponerlos en actividad, y esto solamente es posible cuando levantamos el fuego de la Kundalini y disolvemos el Ego, avivando la llama o el espíritu, con el fuego del amor.

Desgraciadamente, las gentes no entienden lo que estamos diciendo,

porque están dormidas. Nosotros proponemos el despertar de la Conciencia, porque sólo así es posible comprender.

Cada uno de nosotros tiene que ser práctico, porque sólo mediante la práctica es posible evidenciar lo que estoy diciendo.

Quienes quieran empezar el trabajo del despertar, deben comenzar por tratar de salir en Cuerpo Astral, aprender a desdoblarse (decimos salir en Cuerpo Astral en forma simbólica, alegórica, convencional, porque la gente no entiende).

Hay momentos en que el estudiante puede escaparse del cuerpo físico para ver, oír y palpar las grandes realidades de lo que estoy diciendo. Uno de los instantes precisos es aquél que existe entre la vigilia y el sueño, en aquellos instantes en que estamos dormitando (no dormidos, sino entre la vigilia y el sueño). Si en esos momentos estamos alertas, como el vigía en época de guerra, podemos escaparnos del cuerpo físico a voluntad, podemos lograrlo. Lo importante es vigilar el sueño, convertirnos en espías de nuestro propio sueño, y luego (al empezar las primeras ensoñaciones), sintiéndonos como espíritu fluídico, como algo intangible, debemos levantarnos de la cama (cuando hablo así, esto debe traducirse en hechos: no se trata de pensar que uno se va a levantar, ni de pensar que se está pensando, lo que interesa es hacerlo, traducirlo en hechos).

Debemos, pues, pensarlo y hacerlo. El trabajo es duro, amargo y difícil, pero no imposible. Eso sí: hay que labrar la piedra, la dura roca, hasta cincelarla. Eso es esencial para la autorrealización de fondo.

Nadie puede hacer este trabajo por nosotros, nadie nos puede reemplazar. Nos toca, a cada uno, enfrentar la dura tarea de cristalizar las tres fuerzas dentro de sí mismo, aquí y ahora.

Hasta aquí por los momentos, mis caros hermanos...

